

CIENCIAS SOCIALES

ISSN: 02528681

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



33

Quito, Ecuador - 2011

CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Clímaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Lcdo. Nicanor Jácome B.

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Coordinadora: Marcela Escobar

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benítez

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Christian Arteaga

Napoleón Saltos

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Fernando López

Ariruma Kowii

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Cárol Murillo

Mario Unda

César Albornoz

Floresmilto Simbaña

Traducción: Rafael Quintero López

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano

Impresión: Centro de Diseño e Impresiones FACSO

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814 exts. 12 y 16

Quito-Ecuador, 2011

ISSN: 02528681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5	
<i>Alejandro Moreano</i>		
HOMENAJE	7	
AGUSTÍN CUEVA: Literatura, Historia y Política		
<i>Alejandro Moreano</i>		
In Memoria de Marco Vinicio Velasco	32	
Tema Central:		
DESAFÍOS ACTUALES DE LOS ESTUDIOS AGRARIOS Y RURALES	33	
DE INDIOS Y CAMPESINOS:		
Desafíos de la revolución en la América profunda	37	
<i>Armando Bartra</i>		
DE VUELTA A LA CONCENTRACIÓN DE TIERRAS EN EL PERÚ	47	
<i>Custodio Arias Nieto</i>		
LOS NUEVOS RUMBOS EN EL AGRO LATINOAMERICANO:		
Un Debate Abierto.	61	
<i>Blanca Rubio</i>		
DINÁMICA PRODUCTIVISTA Y TERRITORIALIZACIÓN DEL CAPITAL AGRARIO:		
Impactos y transformaciones socioeconómicas en el espacio rural argentino.	75	
<i>Luis Daniel Hocsman</i>		
LOS DESAFÍOS DE UNA AGRICULTURA CAMPESINA	93	
<i>François Houtart</i>		
DEFENSA CAMPESINDIA DEL TERRITORIO:		
Procesos emergentes en el campo mexicano	103	
<i>Carlos A. Rodríguez Wallenius</i>		
LA CUESTIÓN AGRARIA EN ARGENTINA	123	
<i>Daniela Mariotti</i>		
SOBERANÍA ALIMENTARIA, COMÚN BUEN VIVIR, CAMPESINDIOS: RUPTURAS CON EL DESARROLLISMO		153
<i>Francisco Hidalgo</i>		

Estudios	177
CONTINUIDAD Y DISCONTINUIDAD DE LA "POLÍTICA AGRARIA EN LA REVOLUCIÓN CIUDADANA.	179
<i>Stalin Herrera</i>	
CONSTRUYENDO EL FEMINISMO RURAL...	
Desde abajo y desde la izquierda	199
<i>Judith Flores Chamba</i>	
EL "GRAN BANANO":	
De las millonarias ganancias a las deudas pendientes	209
<i>Yomaira Placencia M.</i>	
Debate	223
POLÍTICAS Y MODELOS AGRARIOS EN EL ECUADOR:	
Entre la modernización y la reforma.	225
<i>Napoleón Salto Galarza</i>	
EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA SOBERANÍA	251
<i>Daniel Granda A.</i>	
Escenarios	
TRABAJADORES, DICTADURA DEL CAPITAL FINANCIERO Y DEMOCRACIA LIBERAL	281
OKUPA WALL STREET Y LAS GRANDES HUELGAS	283
<i>Alejandro Moreano</i>	
Política	305
DEL NEOLIBERALISMO AL "SOCIALISMO DEL SIGLO XXI"	307
<i>Enrique Ayala Mora</i>	
Reseñas de libros y cine	177

Recibido: 2011-11-10

Aprobado: 2011-12-01

LOS DESAFÍOS DE UNA AGRICULTURA CAMPESINA

François Houtart

Resumen

Los problemas, desafíos y soluciones que tiene hoy y tendrá en el futuro próximo la humanidad en la provisión de alimentos, en la preservación de la naturaleza y el cambio climático, son abordados documentada y crudamente en este artículo.

En enfrentamiento entre la agricultura campesina y la agricultura industrial, el papel de los Estados, sus gobiernos, el capitalismo, la agro-exportación, el monocultivo, la agro-energía, la biodiversidad, la agricultura orgánica, los campesinos, la soberanía alimentaria y el buen vivir, son las nuevas categorías conceptuales que se debaten en el mundo y el autor los pone en tapete con una intención reflexiva y propositiva, alertando de los peligros del nuevo modelo socio-económico posneoliberal que el mundo desarrollado intenta imponer, a expensas de la vida de la humanidad y la existencia planeta.

Abstract

Problems, challenges and solutions that future humanity has today and will have in the near future with respect to the food supply, the preservation of nature and climate change, are addressed crudely and documented in this article.

In clash of peasant agriculture and industrial agriculture, the role of States, their Governments, capitalism, the agro-exportation, monoculture, the agro-energy, biodiversity, organic agriculture, farmers, food sovereignty and the good life, they are the new conceptual categories being discussed in the world, and the author posits with a thoughtful and purposeful intent warning of the dangers of the new post neoliberal socio-economic model that the developed world is trying to impose, at the expense of human lives and the planet existence.

Palabras claves

Provisión de alimentos. Preservación de la naturaleza. Cambio climático. Agricultura campesina. Agricultura industrial.

Keywords

Food supply. Preservation of nature. Climate change. Farming. Industrial agriculture.

El tema de la agricultura campesina es importante por tres razones fundamentales. Primero, existe la necesidad de alimentar al ser humano. Ahora tenemos 7 billones y al final del siglo probablemente 10 billones de seres humanos a alimentar, con una proporción urbana en aumento, lo que significa que la producción de comida tendrá que ser multiplicada por 2 o 3. La segunda razón es salvar al planeta. Esto no es solo una cuestión cuantitativa. Implica la necesidad de desarrollar un tipo de producción respetuosa con la capacidad regenerativa de la tierra. Este concepto, introducido por Vandana Shiva, significa la necesidad de rehabilitar lo que fue destruido por la actividad humana. Cada año se reduce esta capacidad y la agricultura, tal y como se realiza hoy en día, es parte del problema. Por último, está en juego también la promoción del bienestar de unos 3 billones de personas que viven de la agricultura. Todo esto implica una labor por parte de todos.

En noviembre 2010, se organizó en Pekín un seminario sobre la Agricultura campesina en Asia, con la participación de especialistas de 11 países (*) El Continente asiático pues se caracteriza por un gran número de pequeños arrendatarios. La presión de la "Revolución verde" de los años 80 incitó la utilización masiva de productos químicos y favoreció los grandes propietarios. La extensión de la producción para la exportación introdujo la lógica capitalista y empezó un nuevo proceso de concentración de tierras, hoy en particular por los agro-combustibles. Todo eso provocó el éxodo de millones de campesinos y el empobrecimiento de muchos otros, como el suicidio de millares de ellos en la India, por ejemplo.

(*) Este seminario fue organizado en la Universidad de Renmin (Popular) en Pekín, por el Profesor Wen Tiejun, economista, director del Centro de Economía Agraria de esta universidad y el autor de este artículo, sociólogo, fundador del Centro Tricontinental (Lovaina-la-Nueva, Bélgica).

La destrucción de la agricultura campesina

La agricultura campesina, dentro de una cierta visión de la modernidad, fue particularmente desprestigiada. En esta perspectiva, ella aparece atrasada, arcaica y poco productiva. Es por eso que hemos asistido durante los últimos 40 años a una aceleración de la destrucción de la agricultura campesina en la que han intervenido muchos factores. El uso de la tierra para actividades agrícolas ha disminuido ante la rápida urbanización e industrialización. El proceso se acelera en el Sur, pero queda importante en el Norte. Según Eurostat, en Europa, entre 2002 y 2010, cerca de 3 millones de unidades agrícolas han desaparecido, es decir, el 20 % (La Via Campesina, 2011). Por lo tanto, la población rural ha disminuido de forma relativa. En el año 1970 había 2,4 billones de personas en las zonas rurales frente a 1,3 en las urbanas. En el 2009, eran 3,2 billones frente a 3,5 billones, respectivamente.

Al mismo tiempo, la adopción de tipos de agricultura basadas en el monocultivo ha provocado una enorme concentración de tierras (UNCTAD, 2009), una verdadera contrarreforma agraria, que se ha visto acelerada en estos últimos años por el nuevo fenómeno de apropiación de tierras, estimado entre los 30 y los 40 millones de hectáreas en los continentes del hemisferio sur, con 20 millones en África solamente (J. Baxter, 2010, 18). Debemos recordar que en el Sur, 380 millones de familias de pequeños agricultores producen el 80 % al 85 % de los alimentos.

Esto se ha relacionado con la producción de cultivo comercial para la exportación. Un ejemplo muy llamativo ha sido Sri Lanka, donde en 1996, un informe del Banco Mundial proponía abandonar la producción de arroz en favor de la producción para la exportación. La razón es que resultaba más barato comprar arroz de Tailandia y Vietnam que producirlo en Sri Lanka. Hace más de 3000 años que Sri Lanka produce arroz como base fundamental de su alimentación, pero la ley del mercado debe prevalecer, sin ninguna otra consideración.

Por lo tanto el Banco pidió al Gobierno que terminase con todas las medidas institucionales de regulación para el mercado del arroz, estableciese un impuesto sobre el agua de riego, incrementando así el coste de la producción de arroz, y privatizase las tierras comunales para que los campesinos pudiesen vender sus tierras a

compañías locales o internacionales. Ante la resistencia del Gobierno del momento, el Banco utilizó medidas de presión, concretamente sobre préstamos internacionales.

El siguiente Gobierno, más inclinado hacia el neo-liberalismo, presentó un documento llamado "Recuperar Sri Lanka", donde aceptaba la idea, pensando que dicha solución generaría mano de obra barata para el desarrollo industrial con capital extranjero. Pero hace más de 40 años que Sri Lanka hace esto, y en este tiempo la clase obrera ha luchado por mejores salarios, seguridad social y pensiones. De esta forma la mano de obra se volvió demasiado costosa y el capital extranjero incluso estaba abandonando el país para ir a Vietnam o China, donde la mano de obra era más barata. La solución fue reducir el coste de la mano de obra, recortando salarios reales, desmantelando la seguridad social y reduciendo la cantidad de pensiones.

Sobre todo en muchos países del sur, exportar cultivo comercial ha implicado importar productos agrícolas baratos, excedentes de la agricultura productivista y subvencionada de América o Europa. Esto ha destruido en varios casos la producción agrícola local, como el pollo en Camerún o la carne de vaca en Costa de Marfil. Aún en Brasil, que tiene muchas tierras, el desarrollo del multicultivo para la agro-exportación resultó en una disminución de las tierras destinadas a la alimentación: entre 2009 y 2010, menos 10.2 % para las tierras consagradas al trigo (Ricardo Bergamini, 2011).

La producción de monocultivos también ha dado lugar al uso masivo de productos químicos y a la introducción de organismos genéticamente modificados. Todo esto ha sido asociado con un modelo productivista de agricultura, legitimado por las crecientes necesidades, ignorando todo efecto a largo plazo y dirigido en realidad por una economía basada en el beneficio. Las inversiones privadas aumentaron de manera espectacular: de 600 millones de dólares en los 90, pasaron a cerca de 3,000 millones en 2005-2007 (UNcTAD, 2009). Durante los últimos años, el acaparamiento de tierras (land grabbing) resultado de la transformación de la agricultura en una fuente de acumulación para el capital -una nueva frontera en tiempos de crisis. Eso significó la expropiación, bajos varios estatutos jurídicos, de entre 30 y 40 millones de hectáreas -20 millones en África- (Laurent Delcourt, 2011)).

Los efectos ecológicos y sociales

Desde un punto de vista ecológico, los efectos son bien conocidos. Podemos citar la deforestación (130.000 Km. cuadrados destruidos al año, equivalente a la superficie de Grecia), pero también la destrucción de la biodiversidad. Implica un uso irracional del agua provocando sequías en muchas regiones. Provoca la contaminación no solo de los suelos (en Nicaragua ciertos productos químicos utilizados para la producción de caña de azúcar tardan casi 100 años en disolverse), sino también de las aguas subterráneas, ríos e incluso mares. El delta del Río Rojo en Vietnam empieza a estar tan contaminado que la pesca está disminuyendo. En el Golfo de México, frente al Misisipi, hay un fenómeno de 20.000 Km. cuadrados de mar muerto (no hay vida animal o vegetal alguna), debido a la cantidad de productos químicos que lleva el río en regiones donde se ha desarrollado masivamente el uso del maíz para agro-carburantes. En muchos casos el resultado final de aquí a entre 50 y 100 años será la desertificación.

Las consecuencias sociales no son menos dañinas. La producción de comida se desplaza hacia tierra menos fértil y en varios países está disminuyendo. El África Occidental, que era autosuficiente hasta los años 70, ahora tiene que importar el 25% de su comida. El endeudamiento y pobreza de los campesinos acompañan al desarrollo de monocultivos bajo la dirección de grandes compañías: los pequeños campesinos dependen totalmente de ellas para créditos, insumos, comercialización, comida y bienes de consumo.

Se provocan serios problemas de salud entre los trabajadores y sus familias, debidos al uso de productos químicos y a la contaminación del agua. En algunos casos es común la muerte prematura de los trabajadores agrícolas. Millones de campesinos son desplazados a la fuerza de sus tierras mediante diversos programas, y en ciertos países, como Colombia, con la violencia de operaciones militares o de fuerzas paramilitares al servicio de terratenientes y negocios agrícolas. En Latinoamérica han sido desplazados 4 millones en Colombia, 6 millones en Brasil y 1 millón en Paraguay. En Asia han sido desplazados 6 millones en Indonesia.

Este fenómeno está incrementando la presión migratoria hacia otros países, creando a su vez problemas políticos. Un caso especial es el de las minorías étnicas que pierden sus tierras y la base de su existencia, en América latina, las Filipinas, Indonesia y India.

El caso de los agro-carburantes

La humanidad se enfrenta hoy a la necesidad de cambiar sus fuentes de energía en los próximos 50 años. Se agotará la energía fósil. Las nuevas fuentes incluyen la agro-energía como una supuesta solución, con el etanol procedente del alcohol de maíz, trigo y caña de azúcar, y el agro-diesel procedente de aceite vegetal de palma, soja y jatrofa (François Houtart, 2011). Dado que Europa y los EE.UU. no tienen suficientes tierras cultivables para cubrir sus necesidades de producción, se está dando un fenómeno de apropiación de tierras en los continentes del Sur. Los gobiernos locales son a menudo cómplices, puesto que ven la oportunidad de disminuir su factura de combustible o de acumular divisas.

Si se cumplen los planes para el 2020 (en Europa, un 20 % de energía renovable), más de 100 millones ha serán transformadas para agro-carburantes y por lo menos 60 millones de campesinos serán expulsados de sus tierras.

Están previstas enormes cantidades de tierras para este propósito. Indonesia prevé una nueva extensión de 20 millones de hectáreas para árboles de palma. Guinea-Bissau tiene un proyecto de 500.000 ha de jatrofa (la séptima parte del país) financiado por los casinos de Macao. En 2010, se firmó en Brasilia, entre Brasil y la Unión Europea, un acuerdo de desarrollo de 4,8 millones ha de caña de azúcar en Mozambique, para suministrar etanol a Europa. Todo esto supone una tremenda destrucción de la biodiversidad y del entorno social y graves peligros para la soberanía alimentaria.

Si los agro-carburantes no son una solución para el clima (Elisabeth Bravo y Nathalia Bonilla, 2011) dado que el proceso total de su producción es destructivo y produce CO₂; si no son una solución real para la crisis energética (quizás un 20 % con los planes existentes), ¿porqué un proyecto así? Es muy rentable para el capital a corto plazo, contribuyendo a aliviar la crisis de acumulación, y permitiendo a su vez la intervención del capital especulativo.

Las Resistencias campesinas

En todo el mundo, hay movimientos de resistencia campesina, como el Movimiento de campesinos Sin Tierra (MST) de Brasil, el Movimiento Campesino de Indonesia (SPI), ROPPA en el Oeste de África, etc. La Vía Campesina, una federación internacional de más de 100 movimientos campesinos en el mundo, se ha movilizad también y ha organizado diversos seminarios para alertar a los pueblos y autoridades sobre el asunto. Organizaciones para la defensa del medioambiente, a favor de la agricultura orgánica (concretamente en Corea y en China) o la agricultura urbana y suburbana (como en Cuba), están actuando en la misma dirección.

Las resistencias abordan también otras dimensiones que las tierras. Los campesinos protestan contra la deforestación, las represas que inundan millares de hectáreas de tierras de cultivo, la contaminación del agua por actividades extractivas o industriales, contra el monopolio de la producción de semillas, contra los transgénicos y el poder de las transnacionales del agro-negocio (Elisabeth Bravo y Marco Cedillo Cobos, 2011), contra la privatización de las selvas. Sus luchas son otro tanto más radicales que se trata de la supervivencia.

Finalmente, centros académicos de agronomía y ciencias sociales manifiestan una creciente toma de conciencia sobre este problema y están proponiendo soluciones alternativas.

Las causas de este tipo de desarrollo

El primer origen de este desarrollo se encuentra en un planteamiento filosófico: una concepción lineal del progreso sin fin gracias a la ciencia y a la tecnología, en un planeta inagotable. Esto aplicado a la agricultura, tal y como hemos visto en Asia, particularmente en las Filipinas y la India, significa "la revolución verde", con una gran productividad, pero también concentración de tierras, contaminación de suelo y agua, y crecientes desigualdades sociales y marginalización creciente de los pequeños campesinos.

La segunda causa es la lógica de los principios económicos del capitalismo. En esta visión, el capital es el motor de la economía y desarrollo significa la acumulación de capital. Partiendo de esto, el papel central que tiene el índice de beneficio conduce a la

especulación. El capital financiero ha jugado un papel fundamental en la crisis de la alimentación del 2007 y 2008. La concentración de capital en el campo de la agricultura significa monopolios, como Cargill, AMD y Monsanto. La agricultura se convierte en una nueva frontera del capitalismo, especialmente con la caída de la rentabilidad del capital productivo y la crisis del capital financiero.

Esta lógica del modelo económico ignora las “externalidades”, es decir, los daños ecológicos y sociales. No es el capital el que paga por ellos, sino las comunidades e individuos. La liberalización de los controles de divisas ha incrementado la mercantilización de productos agrícolas como mercancías y fomentado Tratados de Libre Comercio (TLC) que en realidad son acuerdos entre el tiburón y las sardinas.

La necesidad de una transformación

Todo el mundo puede ver que no es posible continuar con políticas agrícolas construidas sobre la desaparición de los campesinos. El Banco Mundial publicó en el 2008 un informe reconociendo la importancia del campesinado para proteger a la naturaleza y luchar contra los cambios climáticos. Este informe aboga por la modernización de la agricultura campesina, mediante la mecanización, biotecnologías, organismos genéticamente modificados, etc. Plantea una colaboración entre el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones campesinas. Pero todo esto permanece dentro de la misma filosofía (Laurent Delcourt, 2010).

No se plantean transformaciones estructurales. Es una transformación dentro del sistema. Un ejemplo reciente es el Programa AGRA en África, que promueve semillas híbridas, organismos genéticamente modificados, etc. La Fundación Rockefeller inició el programa, y la Fundación Bill y Melina Gates está financiando varios de los proyectos, incluyendo uno de Monsanto que recibió más de 100 millones de dólares americanos de la Fundación.

Por el contrario, se puede plantear otra forma de transformación. Muy poco después del informe del 2008 del Banco Mundial, llegó el informe de “Evaluación internacional del conocimiento, ciencia y tecnología en el desarrollo agrícola (IAASTD)”, donde los 400 especialistas consultados llegaron a la conclusión de que la agricultura campesina no es menos productiva que la agricultura industrial y además tiene un valor añadido: sus funciones culturales y ecológicas.

Es evidente que la agricultura campesina tiene que evaluar en sus métodos de producción, su utilización del agua, su capacidad mercantil (Ministerio de Desarrollo Agrario, 2009). Eso es posible, pero requiere inversiones. Es el gran desafío de los Estados del Sur: escoger la agricultura productivista, aumentando la dimensión media de las explotaciones, o mejorar la agricultura familiar y orgánica. Varias experiencias comprueban la posibilidad de la segunda opción. En Corea del Sur, a pesar del hecho que la reforma agraria fue realizada a favor de una industrialización forzada del país y de su necesidad de mano de obra, hoy en día la mayoría de los campesinos de pequeña dimensión trabajan con sus computadoras, calculando los mejores rendimientos, el tiempo adecuado de sembrar, el uso de los fertilizantes, el estado del mercado, informándose sobre la meteorología, etc. En el Vietnam del Norte, la Reforma agraria permitió el pasaje de producción de arroz, de una a nueve toneladas por hectárea, sin el uso de maquinarias, ni de productos químicos (François Houtart, 2004). En China, una comuna vecina de Pekín, produciendo principalmente legumbres de manera orgánica y que se alimenta en energía con bio-gas, tiene un ingreso anual de 50 millones de dólares, por una población de 800 personas. Ejemplares similares existen en otros continentes.

Las relaciones ciudad-campo en el desarrollo de una agricultura campesina

La actividad agrícola tiene de nutrir además de los campesinos mismos, más de la otra mitad de la población mundial. Se trata de racionalizar la producción de alimentos para satisfacer las necesidades de las poblaciones urbanas y de realizar eso, con la reducción del transporte. Eso significa la creación de cinturones agrícolas alrededor de las ciudades. Al mismo tiempo el desarrollo de la agricultura urbana no es una solución utópica, como se nota en Cuba, por ejemplo. Es importante recordar que las tierras las menos contaminadas por los productos químicos se encuentran hoy en día en las ciudades.

La descentralización de la red urbana es el corolario evidente de la viabilidad de la agricultura campesina, lo que exige un plan nacional. Una tal solución no tiene solamente aspectos económicos, sino también sociales y culturales. La población campesina tiene el

derecho a una vida social alimentada por los medios modernos de comunicación y la juventud tiene aspiraciones culturales nuevas y legítimas. Eso no se puede realizar sin una relación ciudad-campo integrada, en redes de pequeñas y medianas ciudades, única manera de evitar el éxodo rural hacia las megapolis.

Podemos concluir que la promoción de la agricultura campesina, lejos de ser un sueño romántico o un regreso al pasado, es una solución de futuro a la solución de la alimentación mundial y a la preservación de la madre tierra. Tiene de ser un objeto central de toda política de "Buen Vivir".

Bibliografía

- BANCO MUNDIAL, Informe sobre el desarrollo en el Mundo, Washington, 2008.
- BAXTER J., Ruée sur ls terres africaines, le Monde diplomatique, Enero 2010.
- BERGAMINI R., Balanzo da produção agricola brasileira en 2010 ou a falacia do suceo do agronegocio, MST, sgeral@gmail.com, 27.10.2011.
- BRAVO E. y BONILLA N., Agrocombustibles: Energía que extingue a la Pacha Mama, Quito, Acción Ecológica, 2011.
- BRAVO E. y VALEJO GORDON L.; la Agricultura Syndenta/a: Monopolios, Transgénicos y Plaguicidas, Quito, RALTT, 2011.
- DELCOURT L., L'avenir de l'Agriculture paysanne confronté à la Pression sur les Terres, Alternatives Sud, Pression sur les Terres. Devenir des agricultures paysannes, Vol. XVII (2010), N° 3 (Editorial).
- HOUTART F., Hai van, Socialisme et marché, la doublé transition d'une commune vietnamienne, Paris, les Indes savantes, 2004.
- HOUTART F., El escandalo de los Agrocombustible para el Sur, Quito, Tierra, 2011.
- MINISTERIO DE DESENVOLVIMIENTO AGRARIO, Agricultura familiar no Brasil e o Censo agropecuario, MDA, Governo Federal, 2009.
- UNCTAD, The World Investment Report, 2009; Transnational Corporations, Agricultural Production and Development, UN, Geneva, 2009.